

LA UNIÓN

PERIÓDICO REPUBLICANO DE OLOT Y SU DISTRITO

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO I	CENTRO DE SUSCRIPCIONES.	Olot 3 de Junio de 1899	PRECIOS DE SUSCRIPCION	NUM. 12
	Centro de Unión Republicana Bellaire n.º 8. Por anuncios Esuelas y remitidos, dirigirse en la imprenta de V. Guardiola é hijo.		En Olot al mes. 0'50 ptas. El trimestre. 1'50 » Al año. 5'00 » En Provincias trimestre. 2'00 »	

D. EMILIO CASTELAR

Nació en Cadiz en 8 Septiembre de 1832. A la temprana edad de un año perdió su padre, pasó su infancia en Elda (Alicante), y en Aliaga (Aragón), en las susodichas poblaciones empezó ya a demostrar su talento pues en temprana edad ya admiraba á sus maestros con su prodigiosa memoria, recitando trozos de los mejores clásicos.

En 1845 empezó la segunda enseñanza, en el instituto de Alicante, siendo también muy apreciado de sus profesores por su prodigioso talento, improvisando discursos en las aperturas de curso que ya eran la admiración de todos sus condiscípulos y catedráticos; el idioma Latino, la Historia, la Filosofía, la Literatura, eran sus mas gratas ocupaciones. Niño aún por decirlo así, se trasladó á Madrid, á estudiar la carrera de Derecho; aprobando la ampliación y cuando estudiaba el primero de la carrera, ganó por oposición una plaza de alumno de la Escuela Normal de Filosofía, siendo incompatible por las leyes entonces vigentes, las dos carreras de Derecho y Filosofía, desemparó la primera á fin de poder continuar en la Normal.

En su nueva carrera obtuvo las más brillantes notas y después de licenciarse, estudió el Doctorado, grado que alcanzó en el curso de 52-53. En el acto de la investidura de Doctor, su discurso versó sobre *Lucano su vida, su genio y su poema*, siendo una obra muy notable el susodicho discurso.

En la edad de 22 años, Castelar hizo su aparición en el campo político, y entró en el mismo de una manera triunfal; el partido progresista ocupaba

el poder después de la revolución de Vicálvaro. El concepto de democracia no estaba aun bien formado, estaba en medio de una nebulosa y vino Castelar en el meeting que se celebró á fines del mes de Septiembre, en el Teatro Real de Madrid á fijar de una manera clara y terminante, lo que era democracia en su discurso, siendo la primera vez de hablar en público, habiendo ya tomado la palabra varios oradores, cuando la pidió un joven desconocido para todos, y este era Castelar el que fué objeto de una verdadera ovación, desde aquel día su nombre fué conocido y admirado y desde el primer momento se vió que seria una celebridad.

Su primer discurso fué publicado por la prensa y todos los periódicos abrieron las puertas de sus redacciones al joven Castelar.

El primer periódico que colaboró fué en *El Tribuno*, periódico en el cual trabajó poco tiempo, por haber este afirmado su monarquismo, cosa que no hizo hasta que las Cortes del 54 votaron la monarquía y á Isabel II.

En esta misma época, su nombre empezó á figurar como candidato de diputado, yendo en dos combinaciones; la acordada por la prensa liberal que era la San Miguel, Dulce, Calvo Asensio, y la genuinamente democrática, compuesta de los Srs. Orense, Guerra, Olavarria, Cervera; fué derrotado en ambas candidaturas, alcanzando empero una votación nutrida.

En el 55 entró á formar parte de la redacción del periódico *La Soberanía Nacional*, separándose al poco tiempo por la política radicalísima que hacia,

entrando enseguida en *La Discusión*, fundado por Nicolás María Rivero, del que fué el principal redactor hasta el año 63,

El primer periódico que fundó fué *La Democracia*, el cual consagró por completo á derribar la casa de Borbón y destruir la monarquía, el primer número apareció en 1.º de Enero del 64 y el último en 21 de Julio del 66; en el defendió con tesón el retraimiento de los partidos, intervino en la polémica sostenida entre socialistas y demócratas haciendo decidir la victoria á favor de estos y consiguió que predominara su política en la organización de sus correligionarios, haciendo reconocer la supremacía del Comité Central Democrático,

Entonces fué cuando obtuvo los primeros triunfos científicos, pues explicó durante tres años consecutivos en el Ateneo, *La historia de la civilización en los cinco primeros siglos del Cristianismo*.

En el año 58 hizo oposiciones á la cátedra de Historia de España de la Universidad Central, y las ganó, después de brillantísimos ejercicios, en virtud de los cuales fué propuesto, por unanimidad Catedrático de la misma.

En esta época, fué cuando Isabel II regaló al Estado su patrimonio, reservándose unicamente un tanto por ciento, hecho, que originó grandes alabanzas de los monárquicos; entonces que el Sr. Castelar, publicó el famoso artículo el *Rasgo*, en el que demostró que la donación era una farsa, y que lo que se trataba era de regalar á la corona unos cuantos millones; el gobierno persiguió con verdadera zaña al periódico á fin de herir á Castelar, decidió que ningun republicano fuese catedrático le formaron expediente y le suspendieron y entonces fué cuando pronunció aque-

llas célebres palabras de *«Sentado en mi cátedra, espero que me arranquen la honrada toga de los hombros, con alevé mano»* Morayta, Salmeron y otros que eran entonces catedráticos, sustitutos, renunciaron sus cargos, por no verse obligados á sustituir á Castelar y de esto, se originaron los sangrientos sucesos de la noche de San Daniel (10 de Abril del 65) acontecimiento que influyó poderosamente en el desarrollo de la revolución.

En la conspiración del 22 de Junio del 66, en la cual Castelar intervino tomando parte activa, el consejo de Guerra establecido en Madrid, le condenó á muerte en garrote vil, pero tuvo la suerte de ganar disfrazado, la frontera de Francia, se estableció en Paris, y bien pronto disfrutó de un relativo bienestar, gracias á su actividad, como corresponsal de varias revistas Americanas y colaborador de varios periódicos de Paris. A pesar de esta vida activa, nunca dejó de estar en relación con los principales genios, que preparaban la Revolución de Septiembre y trabajó con ellos á fin de llegar á tan deseado fin; cuando se hubo verificado, volvió á España tomando nuevamente posesión de su cátedra, y saliendo diputado por Zaragoza en las Cortes Constituyentes. Grandemente se distinguió en la susodicha época, por su campaña á favor de los ideales republicanos, algunos de los discursos entonces pronunciados, son ya una obra admirable, digna de figurar al lado de los mas eminentes oradores del mundo,

En el día 11 de Febrero del 73, en el cual se dió cuenta al Congreso de la abdicación, de Amadeo de Saboya, Castelar precipitó cuanto pudo, la admisión de la renuncia regia y el Congreso, por unanimidad, le confió el encargo de contestar al Mensaje del Rey.